Charles Robert Maturin:

BERTRAM o El Castillo de San Aldobrando (10)

IMOGENE.

Es así como ellos viven, si se puede llamar de ese modo el paso de una sombra en movimiento que interpreta el papel de un hombre. La oración sigue al estudio, el estudio a la oración. Una campanada es el eco de otra campanada, hasta el momento en que, exasperado con sus llamadas, el oido escucha complacido el último son que anuncia la última hora de una monótona existencia. Sí, cuando el río que desborda desciende murmurando, más de una bellísima flor, más de un árbol majestuoso flotan sobre sus aguas irresistibles, cuyo rápido curso no afecta jamás a la ciénaga inmóvil que duerme en el fondo de su lecho. Del mismo modo me ha sorprendido a mí la tormenta; ha elevado las ramas y los tallos que eran parte de mi orgullo; me ha despojado de todo hasta la raíz... ¿Hacia qué lugar las olas furiosas han podido llevar este cuerpo reseco? Eso lo ignoro, y poco me inquieta averiguarlo.

EL PRIOR.

iHombre violento, por quien la divina clemencia en vano reclama un milagro, cesad, os conjuro, de mancillar este santo lugar con las palabras impías de vuestra profana desesperanza!

BERTRAM.

Piadoso sacerdote, ya he fatigado demasiado vuestra larga paciencia. Escuchad a un hombre cuyos labios desdeñan los afectados miramientos. Vuestros servicios dulces y benignos hubiesen sido los más adecuados para calmar mi sombrío desconsuelo y encomendarme a la protección de los ángeles, si hubiese sido posible cambiar mi corazón... Pero ya no quiero obsesionaros. El triste Bertram y sus feroces compañeros son huéspedes incómodos para los muros de un claustro. Encontraremos una estancia que nos resulte más conveniente.

EL PRIOR.

¿Dónde iréis?

BERTRAM.

iNo existe bosque en el mundo cuya sombra sea lo suficiente espaciosa como para ocultarnos! Una caverna abierta por el rayo, donde podamos disputarles a los lobos hambrientos un maldito refugio: donde podamos permanecer apartados de las voces de los hombres y el llamado de Dios.

EL PRIOR.

No regreséis, os lo suplico, junto a esos criminales. Conozco muy bien a tus peligrosos camaradas. En vuestra terrible lucha contra las olas enfurecidas que os arrojaron contra nuestras costas, donde acabásteis muertos o agotados, mientras algunas manos debilitadas abandonaban el oro y los vestidos, las suyas se aferraban a sus puñales con instinto homicida. Sois el jefe de una banda que trafica con sangre.

BERTRAM.

¡Y bien, así es! ¡Conocéis lo que existe de más execrable de mi situación! Pero aún así, soy su jefe.

EL PRIOR.

Escuchadme bien lo que voy a deciros: Abandonad a vuestros horribles compañeros. Dirigíos hacia el castillo de San Aldobrando; su protección podría seros de ayuda inestimable, y su dama tal vez interceda a vuestro favor contra la severidad de la ley, por más que seáis un desconocido.

BERTRAM.

¡La dama del castillo intercediendo por mí!... Cuando mi cuerpo inanimado, o exhumado de un negro calabozo, sea librado a la mirada curiosa y despiadadas del último de mis enemigos; entonces arrojadme a la puerta de la dama del castillo, a esa ta cuyo execrable umbral no será pisado por Bertram mientras viva. Temblad, sin embargo, de que entonces no llegue a reanimarse y os vaya a maldecir!

EL PRIOR.

Paz... ¡Terminad ese discurso que me espanta! ¿Dónde iréis? No existen, en los alrededores, ni caballeros ni barones; las tierras de vuestro enemigo se extienden por largo trecho.

BERTRAM.

Existen muchas regiones fuera de su poder. Es en ellas donde quisiera encontrar mi morada. Buscaré a mis salvajes amigos. Las montañas de hielo y las arenas de fuego serán como delicias para mi corazón, mucho mejores que los fértiles campos de Aldobrando.

(Sale.)

EL PRIOR.

iSoberbio! Superior en todo, incluso en vuestros crímenes... Me estremezco al contemplar en un mortal un poder espiritual que nos ha sido denegado. No podríais reclamar el Cielo... ni el Infierno.

Entra el 2º RELIGIOSO.

La dama de San Aldobrando demanda con diligencia ser admitida en vuestro confesionario.

EL PRIOR.

Es una dama piadosa y caritativa. Nos honra al visitar nuestra humilde celda.

(Entra **IMOGENE** y se pone de rodillas.)

iQue desciendan sobre vos las bendiciones de estos sagrados muros! ¿A qué se deben vuestras inquietudes? Decídmelo, hija mía, y todo aquello que tan violentamente al parecer os agita.

IMOGENE.

Perdón, mi reverendo padre; que no me santifique la bendición de vuestra mano. ¡Soy completamente indigna de la piedad del Cielo! Una mujer miserable y cubierta de crímenes.

EL PRIOR.

iMe asombráis! Por el santo ministerio que he recibido de la Iglesia, siempre he creído que las leyendas de los bienaventurados no contenían testimonios de una piedad más pura que la vuestra...

IMOGENE.

iOh, reverendo padre! La que demanda ahora de rodillas la ayuda poderosa de vuestras plegarias, no es una mujer valiente y segura de sí misma, que nunca haya olvidado en sus sueños sus sagrados deberes como esposa, ni haya entregado su fiel corazón junto con su mano... Soy, al contrario una ingrata, que lívida y marcada por un amor culpable, ha permanecido fría e insensible ante las dulzuras de un esposo, que con fingida sonrisa ha ocultado durante años la horrorosa desesperación de sus pasiones. He alimentado con esmero a la execrable serpiente, que parecía dormida para asegurarse de mi muerte, y le he ocultado su veneno al único guardián de mi corazón.

EL PRIOR.

Habéis cometido una grave falta; los pecados provienen del alma, y la vuestra ha sido envilecida... Repruebo sobre todo que hayáis ocultado vuestros extravíos al guardián de vuestro corazón.

Continuará...

Traducción: Juan Carlos Otaño.



Nº 34 - BUENOS AIRES/2021 - GRUPO SURREALISTA DEL RIO DE LA PLATA

Un descenso en el Maelström.

«No alcanza solamente, para decirse "surrealista" y darse a conocer como tal, con escribir poemas más o menos conformes a las leyes del género, falta todavía justificar una posición ideológica plenamente de acuerdo con lo que constituyen las bases de la reivindicación surrealista en el plano social y moral.» (ANDRÉ BRETON, *Entrevista con Yves Pérès*, París, 28 sept. 1952).



HACE 30 AÑOS.

«Está claro, "sólo los surrealistas están capacitados para hacer una exposición sobre surrealismo"» (FRANKLIN ROSEMONT, *En plena oscuridad*, 1992).

40 AÑOS DESPUÉS.

«Eran otros tiempos... Por supuesto, hace 40 años hubiéramos estado protestando por esto» (PENELOPE ROSEMONT, *op. cit.*, 2020).



Se alienta un "internacionalismo" que no es tal (sino precisamente su contrario), dado el carácter selectivo, burocrático y piramidal que aspira a otorgarle su jefatura.



¿Qué se puede pensar de un grupo donde nadie sabe nada, nadie se ha enterado de nada, y un sátrapa decide por todos, a espalda de todos, y firma como el "Grupo de Madrid"?



«Somos marxistas porque incorporamos y ponemos en práctica el mensaje revolucionario del Evangelio» (MICHAEL LÖWY [miembro del "Grupo de París"], Sólo un movimiento revolucionario de masas puede acabar con el capitalismo, «CTXT, Contexto y acción», feb. 2020).



Los enfermos suicidas, los falsos libertarios, los dementes seniles, los terrapla-



«¿Se imaginan la felicidad que sentí cuando desperté y encontré estudiando mis poemas a los alumnos franceses de la secundaria, bajo los auspicios del Ministerio de Cultura Francesa, en un taller literario?» (MOHSEN ELBELASY [miembro del "Grupo del Cairo"], Facebook).



Repercusiones, ante esta noticia en las redes sociales, por los seguidores del Sr. Elbelasy:

- «Eres grande, Mohsen»
- «Felicidades, Dios es una necesidad de alegría y honor, Dios te bendiga»
- «Esto nos hace felices a todos, mi querido amigo, te lo juro»
- «Felicidades, jefe»

Soluciones a un acertijo de Jonathan Swift.



Soy rico y pobre Estoy vacío y lleno Soy humilde y orgulloso ingenioso y aburrido. tramposo pero justo: viejo aunque joven todavía; Me acuesto con Moll Kerr, Y brindo por la señora Long.

JASON ABDELHADI (Ottawa):

El acertijo es bueno porque fluye con una

cierta pulsación casual, pero cada vez más extraña y universalizada. Partimos de un juicio económico y luego pasamos a evaluaciones físicas, morales, literarias, higiénicas y cronológicas, cuya multitud nos paraliza con el peso de sus antinomias colectivas. Más que cualquier otro indicio en particular, este ritmo nos lleva a esperar un clímax fantástico y mórbido. Y conociendo a Swift, creo que la respuesta sólo puede ser el asesinato. El asesinato está al alcance de ricos y pobres por igual. Su implicancia es considerable o absolutamente fútil, dependiendo de la perspectiva. Sus motivaciones provienen desde el gran drama del ego herido, hasta unos simples medios de humilde supervivencia. Puede tratarse, como nos demuestra De Quincey unos siglos más tarde, tanto de una fuente de arte exquisita como de un brutal pragmatismo. Lo justo es asqueroso y lo sucio es justo, como nos recuerda la obra de asesinato escocesa. Del mismo modo con todas las acciones de sacrificio, existe una antigüedad y novedad paralelas para cada asesinato, como si los cultos de misterio de antaño siempre se hubiesen encontrado refrescando su fuerza vital vampírica en la sangre del nuevo día. Y luego llegamos a la configuración cómica del final. Si uno imagina una enemistad mortal entre Moll Kerr y la Sra. Long, las dos últimas líneas se explican admirablemente e incluso con un cierto destello dramático.

JUAN CARLOS OTAÑO (Buenos Aires):

Pensaba en un principio en que, al estar en todas partes, podría tratarse de una pieza metálica o bien de la prenda de un caminante: Una moneda de 1 centavo o bien una media vieja, brindan con cerveza en la barra de un bar; mientras a bordo de la barca de Aqueronte, envueltos en un diario, lejanos precursores de Jorge Luis Borges y Mick Jagger se jactarían de sus conquistas amorosas. Pero, ¿y si se tratase del mismo Swift? Su situación personal era bastante precaria, debía deambular como un simple secretario a la sombra de aristócratas; y en tanto que dean, hasta alcanzar el decanato de Saint Patrick no le había ido mucho mejor. Recuérdese que era un hombre político, y asimismo y sobre todo, piénsese en el contexto de aquella sociedad. Pero Moll Kerr y la Sra. Long resultan mucho más enigmáticas. ¿Consta que hayan existido, o serían paráfrasis o dobles de Stella, con quien convivía "sin llevar su nombre", y de su amante Vanessa, muerta de abatimiento físico y moral al enterarse de que Swift era casado? Importaría saber en qué momento fue escrito el acertijo, y uno supone que podría haberlo hecho tras la muerte de Vanessa, por lo que entonces sería un brindis en su homenaje. El desplazamiento en el nombre de las mujeres y sus identidades tampoco es de extrañar, ya que las mismas Stella y Vanessa eran en realidad las señoras Esther Johnson y Esther Van Homrigh.

GERARDO BALAGUER (Buenos Aires):

Las mil y una noches no se hicieron en un sólo día. Si de lo fácil nace el río y tiene la golondrina dos alas en equilibrio, ¿i por qué yo debería ser ordinario!? Con un bonete de perlas de Bahreim se anima el filósofo bajo la parra y la zorra a reconsiderar el mundo.

TOMÁS TOGNI (Buenos Aires):

Respecto a este acertijo pasé por etapas: primero pensaba que era un «palo», hors-de-jeu para quien se acostaba con Long, Kerr... pero si los nombres pueden ser tapados, la cosa es puramente formal. Después pensé que sería una crítica a los grandes cornudos, como el libro de Fourier (Le livre du cocuage; por cierto se me mezclan los dos escritores).

No creo dar con la respuesta pero, ¿será la luna? «Vacía y llena, me acuesto con y estoy con». Pero por qué injusto? Por qué brinda? ¿O será el falo?

¿Pues quién brinda sino en la cama? ¡¡Esto me hace pensar en H. de Baudrim!!

JESÚS GARCÍA RODRÍGUEZ (Madrid):

Un queso Emmental.

DAVID NADEAU (Québec):

"La cabra al pie del mercado de heno, ¿es Stella o Vanessa?" Podría titularse "Ars punica".

KENNETH COX (Leeds):

Soy un vaso, mirando y bebiendo.

SARAH METCALF (Leeds):

En el juego del uno en el otro Aquí Thatcher describe a una monja.

El huevo

En el juego del uno en el otro Aquí (Margaret) Thatcher como (la Madre) Teresa.

PETER OVERTON (Leeds):

Soy rico en salud pero calcetines y zapatos no tengo,

Me inclino ante el conocimiento, pero me pavoneo de todos modos,

Tengo suerte en los impares pero no en los pares

Estoy enrojecido por el óxido, pero sigo jugando.

Soy de pinchar con gusto pero generoso y dadivoso,

He estado aquí desde el principio, pero aún no he nacido:

Coqueteo con los vivos,

Pero no lloro por los muertos.

JONATHAN TARRY (Leeds):

Vengo en una variedad de volúmenes de Tarzán o tal vez de un león. Sonando de pares y luego de impares. Soy en el bar codicioso con las rondas de

pero de pronto tengo bolsillos largos y brazos cortos, y cuando toca mi ronda soy un colchón

Vengo de muchas maneras

Puedo ser como una ceja de Roger Moore al hacer estallar un corcho de champán Y sin embargo el mismo después de un segundo golpe.

Recibo como todos del Gobierno mi Asistencia Nacional,

¡Que no cubre a todos los que se postulan! Soy la Sra. Mills tocando "Sonatas e Interludios" de John Cage en el Morecambe & Wise Show.

Mi viaje comienza al final del muelle y termina en el teatro de la ópera, luego todo se detiene nuevamente.



GERARDO BALAGUER, Quimeras verticales en un Santuario Sinopharm



«BARK OF THE MOON, GUARDED BY THE **DIVINE EYES.»**

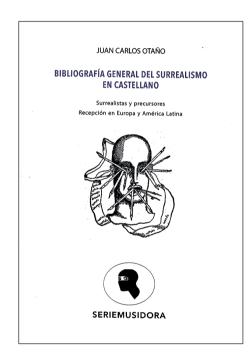
Misterios del Nilo.

Un rápido repaso de la página de fb "La Révolution Surréaliste" nos ha enseñado varios misterios sobre Elbelasy: 1º) su técnica preferida para componer un collage se basa habitualmente en la yuxtaposición de tres elementos: A— Un grabado viejo de fondo. B— Retratos de Hitler o Stalin. C— Un culo; 2º) Las firmas de sus collages suelen ser más grandes que sus collages propiamente dichos; 3º) Entiende el collage a la manera Dada; 4º) Ignora completamente las lecturas de Brunius o de Kyrou, ya que exalta a Cocteau como figura clave del cine surrealista; 5°) X* Y* Z* lo confunde con Omar Sharif (J.C.O.).

MAIR TWISSELL (Londres):

(Mair Twissell, desde Londres, ha preferido interpretar la adivinanza con una imagen al pastel):





Bibliografía General del Surrealismo en castellano. Ediciones SerieMusidora, Buenos Aires, 2021, 568 pp.

Primer semestre.

CUELGA una linterna de tu polla y ve Que la asombrada Torre Eiffel se esconda en el culo del Trocadero que el Sena emocionado invada la rue Trousse-Nonnains que los postes telegráficos descarguen sus despachos en la boca de una alcantarilla que la tela de Jouy yazga consumida sobre colchones destripados y no pares así Erección en nombre de dios Que la panadera reemplace al panadero con su pan y que su pan viole a todas las vírgenes

de la ciudad

Eréctate de nuevo, destroza los taber-

náculos

Haz desvariar a la guillotina para que decapite al verdugo Eréctate siempre siempre mas que tu espárrago retumbe como un torrente y traspase a dios en cada poro Entonces irás a los bulevares precedido por la fama de tu vida y todas de rojo arrojarán confeti blanco

BENJAMIN PÉRET, 1929.



Del suyo